

En la antigüedad, la víctima preferida de los sacrificios humanos, en el ara de la Diosa-Madre, era la hija-doncella (Ifigenia).

En el cristianismo, Jesús, el hijo de la “siempre virgen”, asume en su propio cuerpo el estigma femenino de la doncella...; y María llega al Cielo junto a Dios, sin ser Dios y tan sólo como “madre”.

El Testamento de Merlín anuncia una nueva era: la Doncella (con mayúscula), como Diosa, Sagrado Grial de Belleza, Amor y Placer, síntesis de la feminidad...; y principio de lo masculino, que se alza con su deseo para glorificarla, y sin el cual Ella no resplandece ni triunfa.

El Testamento de Merlín contribuye al nacimiento de una nueva teología y una nueva mitología, que otorguen cada una contenido mito-femenino a la teología, y conciencia teo-masculina a la mitología..., en un tiempo que clama por las síntesis antes que las antítesis.

Indice

Prólogo	9
Introducción	11
Portal de los maestros	15
Oración a la Diosa	23
Letanía de la Luna Nueva	43
Psique	61
Sulamita	77
Gradiva	95
Epílogo "iniciático"	107